

Concurso Nacional de Escritura

HISTORIAS DE PAZ



le
o
LA VIDA

PLAN NACIONAL DE LECTURA, ESCRITURA, ORALIDAD Y BIBLIOTECAS

Laboratorio

Creación de crónica

Andar para contar



Somos la Revolución del Cambio





Concurso Nacional de Escritura 'Historias de paz'

LABORATORIO CREACIÓN DE CRÓNICA

ANDAR PARA CONTAR

Para acompañar la escritura de crónicas, desde el Laboratorio de creación en Crónica "Andar para contar", el Concurso Nacional de Escritura 'Historias de paz' propone una serie de experiencias de inmersión, en determinados entornos significativos para cada participante, para luego contar estas realidades de la mano de las herramientas de la narrativa. Se sugiere partir de la experiencia de lectura del entorno y también de la lectura de diferentes crónicas y obras de la literatura, a las que se tenga acceso en bibliotecas escolares, públicas y familiares, así como a diferentes recursos y bases de datos de las instituciones educativas y otras entidades.

De igual manera, se comparten consejos de escritores y cronistas, para tener en cuenta en el momento de la escritura. Así mismo, de la mano de las autoras Clemencia Cuervo Echeverri y Rita Flórez Romero, se propone la escritura como un proceso que, partiendo de elementos significativos y de manera dinámica, tiene en cuenta los momentos de planeación, transcripción, revisión y edición del texto.

Para abordar la ruta de la escritura, se acoge la idea de pensar la metodología de este laboratorio a partir de la metáfora del árbol y por ello se presentan los siguientes cuatro momentos, adaptables a los diferentes contextos sociales, geográficos y culturales, así como a cada una de las categorías de participación. Se trata de los siguientes momentos flexibles, que se ofrecen como brújula de la escritura, a partir de teorías, referentes literarios, consejos y material sugerido para orientar la escritura: la **semilla**, la **raíz**, el **tronco y las ramas**, las **flores** y los **frutos**.



1. La semilla de una crónica:

EL PRINCIPIO DE LA SEMILLA: En el “Manual Escolar de Escritura”, el escritor bogotano Andrés Hoyos Restrepo, con la colaboración del ilustrador sogamoseño Santiago Guevara, nos invitan a pensar el inicio del texto como una semilla. Hoyos propone hablar de “el principio de la semilla”, que consiste en partir de un tema, ojalá cercano o familiar, y permitir que la intuición ayude a abordarlo, a definirlo, a convertirlo en una idea clara. Una idea que es una semilla, a la que el autor nos propone cultivar, para dar vida al texto. Y como toda planta, indica, del cuidado depende que lleguen a ser plantas maduras y dar frutos; ese cuidado se trata de la técnica de la escritura. En la parte El principio de esta semilla, Andrés Hoyos también nos invita a escuchar la voz personal, esa que habla por dentro, “para buscar ideas en los pensamientos que te llegan al vuelo, en la primera impresión que te cause cualquier fenómeno”. Y es que el autor defiende la idea de anotar ideas inconexas, porque dice que allí puede estar la clave para centrar los escritos. Eso sí, aclara que “un texto no brota hecho y derecho de la intuición”, por lo que recalca que, partiendo de la voz espontánea, es preciso invitar a la buena técnica, al rigor de la escritura, para que crezca, se robustezca y tenga calidad. Se trata de conducir esa intuición por la experiencia, dar cabida a nuestro lado inconsciente y al consciente, porque los dos ameritan atención, adiestramiento y control. “Cuando funciona como debe, el inconsciente sirve para aportar una semilla fértil y para desaconsejar caminos equivocados, y el consciente para que esta semilla caiga en el semillero adecuado y sea cuidada con esmero por el jardinero. En todo caso, viene primero la semilla, después el semillero”.

“De tarde en tarde, una semilla es tan brillante que se convierte sin más en un árbol”.

Andrés hoyos Restrepo



La semilla para una crónica parte también de la mirada profunda, de andar, observar, leer el espacio, leer los libros, leer a las personas; leer lo que somos interiormente, lo que pensamos y leemos en comunidad. Y, a partir de esa lectura, dejarnos conmover, cuestionar lo que vemos, lo que somos. La semilla, además, nace de la atenta escucha del entorno, de los otros y de lo otro, y de la voz interior, nace de preguntarnos ¿sobre qué o sobre quién quiero escribir? En este laboratorio, proponemos salir a caminar atentos, con libreta en mano, como una primera ruta para encontrar la semilla de la historia que contaremos. Te invitamos a que junto con tu grupo de amigos o compañeros, salgan a un espacio exterior cercano: barrio, centro de los municipios, parques, plazas, montañas, veredas... y afinen la mirada y la escucha en busca de una semilla que anotarán en la libreta. Finalmente, una vez más, traten de responder la pregunta ¿sobre qué o sobre quién quiero escribir? ¿por qué? ¡Adelante con la escritura!

2. La raíz:

Ya tenemos una semilla que requiere de los nutrientes necesarios para transformarse y poder echar raíces con buenos cimientos. En este momento debes tener claros el tema de tu crónica, el propósito que tienes al contar la historia, las fuentes de información disponibles. También debes recordar que para esta modalidad de participación, tu escrito no puede superar las 1.000 palabras.

Con estas claridades, te invitamos a asumir la lectura de esa realidad que vas a contar, a partir de la idea de los tres niveles de lectura del texto así:

Una lectura de la realidad a nivel literal: “lee las líneas” y toma apuntes de todo lo que puedas sobre lo que ves en tu personaje o en el entorno que vas a narrar. Descríbelo todo en tu libreta.

Una lectura de la realidad a nivel inferencial: “lee entre las líneas”, permítete asociar datos curiosos, anécdotas, situaciones sobre la semilla, investiga un poco más y conversa con las personas que puedan brindarte información.

Una lectura de la realidad a nivel crítico: “lee detrás de las líneas” atrévete a hacer todas las preguntas que surjan sobre el tema o personaje y busca la manera de responderlas. Señala la realidad con su luz y su sombra, hacia una lectura crítica de la misma, para poder contarla desde una perspectiva amplia.



Textos recomendados:

Durante el proceso de escritura, leer textos del mismo género literario que estamos escribiendo nos ayuda a esclarecer y reflexionar sobre los componentes y características del mismo, lo que le aporta foco y fluidez a la escritura.

A continuación, un poco de inspiración para narrar la realidad y la condición humana, con la crónica “Retrato de un perdedor” del escritor y periodista Alberto Salcedo Ramos, que puedes leer aquí:

<https://cronicasperiodisticas.wordpress.com/2009/03/27/retrato-de-un-perdedor/>

Los episodios del Podcast de periodismo narrativo, que cuenta las historias de Latinoamérica, “Radio Ambulante” siempre nos resultan inspiradores para la escritura. Selecciona en el enlace un episodio de tu interés y ámate a escucharlo a solas, con tus amigos, compañeros de clase o familia:

<https://radioambulante.org/category/audio/episodios>

Definitivamente, Leila Guerriero es una maestra de la crónica, que no deja de inspirarnos. Te invitamos a conocerla un poco más desde esta nota de Andrea Jiménez, que revive apartes de su taller en la Fundación Gabo, en México en 2017: **<https://fundaciongabo.org/es/noticias/articulo/leila-guerriero-la-mitica-maestra-de-lo-indispensable>**

“Cuando los pájaros no cantaban” es uno de los diez volúmenes del Informe Final *Hay futuro si hay verdad*, presentado por la Comisión de la Verdad en junio de 2022 y que abarca el periodo de 1958 hasta 2016. Este volumen, que narra historias reales sobre el conflicto armado en Colombia, se divide en el antes de la violencia (el libro de las anticipaciones), el durante de la guerra (el libro de las devastaciones y la vida) y una visión de futuro (el libro del porvenir). Te invitamos a conocer esta manera de narrar la realidad en este enlace:

<https://www.comisiondelaverdad.co/cuando-los-pajaros-no-cantaban>



Otras lecturas y recursos recomendados para la escritura, que puedes encontrar en bibliotecas o en algunas bases de datos adscritas a las instituciones educativas:

- La crónica: el rostro humano de la noticia. Alberto Salcedo Ramos.
- Periodismo Narrativo, Roberto Herrscher.
- Gabriel García Márquez: obra y reflexiones.
- La cocina de la escritura, de Daniel Cassany
- El regalo de la escritura, de Clemencia Cuervo Echeverri y Rita Flórez Romero
- Manual de redacción, de Casa Editorial El Tiempo.
- Manual escolar de escritura, de Andrés Hoyos Restrepo, con ilustraciones de Santiago Guevara.

3. El tronco y las ramas

Según Gabriel García Márquez la crónica es la novela de la realidad, ese relato que respeta estrictamente la realidad. En resonancia con esta idea, en el Concurso Nacional de Escritura 'Historias de paz' proponemos narrar la realidad desde las voces de jóvenes y adultos colombianos o residentes en el país. Invitamos, como sugiere Salcedo Ramos, a la inmersión, "en el fondo de la realidad y en el alma de la gente", desde nuestra individualidad y lo que somos en colectividad. Invitamos a las y los colombianos, a narrar la belleza que hay en la diversidad que nos rodea, los sueños individuales, las luchas colectivas, las historias de paz.

A. Leer la realidad: el reportero que nos inspira

En 2001, el mítico periodista polaco Ryszard Kapuściński, calificado por muchos como "el mejor reportero del mundo", se encontró dando un taller en México, en el que coincidió con Gabriel García Márquez. Este par de maestros de la narrativa de no ficción, fueron testigos además de la Gran Marcha del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, con la que se buscaba la aprobación de la Ley de Derechos Indígenas. Cuentan algunos afortunados participantes del taller, que la actitud del gran "Kapu", como se le conoce, en medio de esta situación fue la mejor lección para todos, pues no dudó en hacer su inmersión como uno más en la marcha.



En el libro *Periodismo Narrativo. Cómo contar la realidad con las armas de la literatura*, el escritor, periodista, profesor y editor argentino, Roberto Herrscher, nos inspira con la historia de Kapuściński y su forma de abordar de manera excepcionalmente vivencial las historias que contó. Y es que “Kapu” trabajó para una agencia polaca como corresponsal en África, Asia y América Latina, siendo testigo de 27 revoluciones, guerras, y golpes de estado. En este trabajo de investigación, el profesor Herrscher también comparte algunas lecciones del gran reportero polaco, como aporte a la ruta de escritura. Así, aceptamos y extendemos la invitación de Kapuściński, a “ser testigos directos del relato”.

Bajo este contexto, en este apartado del Laboratorio seguimos comprendiendo los preceptos del periodismo, concibiendo el ejercicio periodístico como la responsabilidad de abordar los hechos actuales, correspondientes a una época, en compromiso con la historia y la veracidad y con el valor agregado de un enfoque narrativo; es decir, de la mano de la literatura. Queremos inspirarte, así como el gran Kapu nos ha inspirado a ser los nuevos reporteros de la curiosidad infinita, a contar las historias desde la perspectiva más humana posible y a ser los testigos que escriban las historias de paz. Para orientar el camino de la escritura, compartimos

Cinco lecciones de Kapuściński, reunidas por el profesor Herrscher:

- **Ir y llegar:** Llegar al lugar, a la persona, al documento o incluso a la página web que se busca, es siempre el comienzo del viaje, nunca el final. Entender el contexto del otro ayuda a entender mejor lo que se quiere contar y la mejor forma de hacerlo es procurar la inmersión en el contexto, para hablar con la gente que lo habita y lo vive.
- **Ver y mirar:** Mirar con intención y con fuerza, mirar para entender, para describir y contar con objetividad y siempre atendiendo a la intención en donde se posó la primera mirada.
- **Oír y escuchar, oler y saborear, tocar hasta mancharse:** Tener una idea de lo que hacen las personas sobre las que escribimos nos ayuda a entender, nos da herramientas para enriquecer el relato y nos acerca más a la condición humana que vamos a



narrar. Se trata de acercarse a la gente, entenderla desde adentro, saber lo que ve, lo que oye, lo que huele, lo que toca, lo que siente y piensa.

- **Contar y explicar:** entrar en las razones y formas de percibir, sentir y actuar de las personas/personajes para suplir la necesidad de información del lector, sin dejar de narrar la historia.
- **Sobre la estructura:** Kapuściński decía que solía “preguntar” a la historia, al sitio y a sus personajes, cómo querían ser contados. Para él no había una estructura única, más bien esta venía luego de la reflexión y discusión con la información recolectada en función de la historia. Esta idea nos invita a valorar esas estructuras originales.

B. La mirada periodística en la crónica: preguntas del periodismo y consejos para escribir una crónica:

Desde la mirada del periodismo es preciso tener presente que, independientemente de la estructura o el manejo de la cronología en el texto, la crónica necesariamente debe suplir la información, resolviendo las preguntas del texto periodístico: qué, quién, cuándo, cómo, dónde, además de por qué; y que el manejo cronológico del tiempo, más allá de una secuencia lineal, debe la transformación o movimientos vinculados a los hechos y los personajes.





CONSEJOS PARA REALIZAR UNA CRÓNICA, SEGÚN EL MANUAL DE REDACCIÓN CASA EDITORIAL EL TIEMPO:

- Acudir a la voz interior, a la capacidad de observación y a las habilidades de narrar.
- Por más herramientas narrativas usadas, hay que ser exacto y riguroso (una cuestión de ética).
- No dejar nada a la imaginación, toda la información está contrastada.
- El análisis se vale, pero debe estar basado en la realidad. Toda hipótesis debe ser razonada y confrontada con una o más alternativas.
- Esfuérzate por innovar, ser original y creativo en el desarrollo de la narración y el uso de lenguaje.
- Exígete un tratamiento literario de singular atracción.
- Aunque el relato puede contarse de manera lineal o no lineal, trata de tener clara la estructura del tiempo, es clave para darle sentido a la crónica.
- Una gran entrada y un buen cierre son claves para hacer memorable una crónica.

C. Una perspectiva más humana

Una mirada más humana, reflexiva, sensible y crítica, en el marco de la realidad que se escribe, conduce la planeación de la escritura. Recuerda que la crónica, como dice Salcedo Ramos, da la licencia para “sumergirse a fondo en la realidad y en el alma de la gente”. Luego del acercamiento a los personajes, a los lugares icónicos, turísticos, emblemáticos u olvidados, para traerlos de nuevo a la memoria, a través del ejercicio periodístico narrativo... ¡Ha llegado el momento de esbozar la historia! Ten presentes estas valiosas sugerencias de este escritor:



La crónica en 20 verbos, en “La crónica: el rostro humano de la noticia”

Por Alberto Salcedo Ramos:

Preguntar: Entendiendo que las preguntas no son la única herramienta para aproximarse a la realidad.

Acompañar: Ir junto a los personajes el tiempo que sea posible. Ser testigo de sus acciones, verlas en diferentes momentos y espacios.

Caminar: Ciertas verdades sólo pueden ser alcanzadas con los pies. Caminar es acceder a información que está más allá de la zona de confort.

Moverse: andar, seguir el rastro de la información hasta complementar la historia.

Observar: Tratar de ser testigo de los actos del personaje que, más allá de las palabras, revelan su personalidad.

Capturar escenas: Escribir sobre gente en acción. Más allá de lo que dicen los personajes, determinar lo que hacen. Ir más allá de las entrevistas.

Anotar: Llevar diarios de campo con apuntes actualizados y bien organizados.

Consultar: Buscar voces que nos cuenten las historias y que nos ilustren sobre el contexto. Hacer consultas, explorar documentos, conocer cada vez más sobre el tema a escribir.

Aprender: Aspirar a ejercer un dominio sobre el tema, de la mano de la investigación, el rastreo de pistas, la búsqueda de nuevos datos y la verificación de la información.

Retroalimentarse: Ir de nuevo las voces de los personajes, durante el proceso de la escritura, releer los apuntes, reorganizar los archivos. Esta tarea ayuda a descubrir posibles enfoques.

Planear: Antes de pasar de la investigación a la escritura. Hacer una reflexión previa sobre las aristas de la historia y la forma en que deberíamos contarla. “Meditar” la idea, para lograr concebir una estructura narrativa apropiada.



Esbozar: Mapear la historia, visualizar su arco narrativo de principio a fin. Determinar los posibles capítulos o momentos, imaginar posibles puntos de partida, los puntos de tensión en el desarrollo, el desenlace... de ser posible, aspectos identificados desde antes de sentarse a escribir.

Enganchar: Un estilo claro, sugerente y seductor, siempre atraparé a un lector. Se debe entrar en el tema de manera contundente y desarrollarlo con claridad y encanto.

Elegir: No saturar la crónica de elementos irrelevantes, darle lugar a lo esencial. Narrar también es descartar, suprimir, elegir la información con criterio.

Borrar: Un narrador siempre se permite borrar. La reescritura le da al texto la oportunidad de alcanzar eficacia.

Apoyarse: Acudir a los amigos, familiares, profesores. Promover los grupos de lecturas compartidas para recibir diferentes puntos de vista sobre mejoras para el texto. Creer en buenos editores para luego encontrar más lectores que crean en nosotros.

Dudar: Hacerse preguntas sobre la historia. Hacerle preguntas a la historia: ¿esto, en serio, podría interesarle a alguien? ¿Me interesa a mí mismo? Dudar de todos los métodos. Atreverse a saltar en el vacío.

Seducir: Reza el mandamiento de Woody Allen: "Todos los estilos son buenos, menos el aburrido".

Leer: Acudir a los referentes con frecuencia. Los grandes maestros, aparte de enseñar, inspiran.

Suprimir (otra vez): En el momento en que resulta imposible quitarle una palabra más, es porque la prosa ya está depurada al máximo.



D. La caja de herramientas del narrador

En este apartado compartimos algunos ecos del texto “La caja de herramientas del narrador”, del escritor y periodista colombiano German Castro Caycedo, como aporte a la escritura de crónicas más sólidas y auténticas:

- **Los sentidos activos:** la crónica debe tener olores, colores, sabores y sonidos, y el ritmo como un sentido más, pues “la realidad tiene todo esto”, dice el escritor.
- **Abrirse a lo desconocido:** abrir siempre la mente, estar dispuesto a dejarse sorprender y conmover para contarlo.
- **Ir hasta el lugar:** Mientras se pueda ir al sitio y vivirlo lo más intensamente que se pueda, hay que hacerlo. Pero hay que llevar el tema preparado, documentarse muy bien antes. Y procurar encontrar los sonidos, los colores en la gente, en la flora y fauna, en todo lo que sucede alrededor.
- **Mantener la esencia:** A través del lenguaje se trae un poco del medio y la cultura. Es importante que la crónica mantenga y rescate la musicalidad y las palabras autóctonas. La crónica debe tener un poco de musicalidad propia. Si logra captar la esencia de la cultura, ya ha ganado mucho la historia.
- **En cuanto a la metodología:** no hay nada definitivo, nada hecho, todo depende del esquema mental de cada persona y de cada historia.
- **La información:** en la crónica hay que buscar que cada párrafo ofrezca información, si se logra eso se logra el ritmo.
- **Buscar el conocimiento y sensibilidad:** Uno no puede tener tanto conocimiento o sensibilidad, hay que buscar a los que lo tienen, a las fuentes de la información.
- **Describir el interior:** La descripción física es importante, pero más aún lo son las cosas que una persona saca de adentro.



- **Buscar la excelencia:** buscando y enriqueciendo los recursos literarios.
 - **Precisión:** la gracia está en sacar de la realidad un buen trabajo sin inventar nada, siempre buscando precisión.
 - **Usar la grabadora:** para captar sonidos, acentos, nunca esconderla.
-
- **Vislumbrar la estructura:** desde el trabajo de campo.
 - **Valerse de técnicas para narrar.**
 - **Elegir secuencia:** lineal o rota (historias paralelas).
 - **Definir momentos clímax o puntos de intensidad que sostengan la historia.** Las emociones humanas pueden ser la pista para encontrar los más adecuados puntos de clímax.
 - **Pensar el “punto de ataque”** que es el comienzo y donde se gana al lector.

4. Las flores y los frutos:

Dentro de la metáfora del árbol, contemplamos las flores como esos escritos que surgen pero que aún requieren transformarse para que sean nutritivos y dejen los frutos. Para este momento es indispensable la revisión del texto, proponemos una mirada autocrítica de la escritura, que a la vez se nutre del trabajo colaborativo en las lecturas compartidas con amigos, compañeros de clase o familia.

En el libro *“El regalo de la escritura”*, Clemencia Cuervo y Rita Flórez proponen la revisión y edición del texto como el “perfeccionamiento sucesivo de la primera versión transcrita bajo la orientación del plan”. Un momento para la interacción entre el escritor y su texto y de ser posible también junto a otros lectores, para que reciba diferentes puntos de vista en busca de su mejoramiento.



Las autoras nos recuerdan que la tarea de revisar y editar está presente en todos los niveles del texto: “el texto mismo, el párrafo, la oración y la palabra, con el objetivo de hacer el escrito comprensible, convincente y recordable”. Las autoras explican estos dos subprocesos:

La revisión: como un ejercicio sistemático y prolongado para evaluar y mejorar un segmento completo del texto.

La edición: como una acción más automática, relacionada con las convenciones formales como ortografía, uso de mayúsculas, tiempos verbales, puntuación o selección de vocabulario, entre otros.

¡Anímate a compartir el borrador de tu texto con tu entorno más cercano, en busca de comentarios que puedan fortalecer la versión final y prepárate a enviar el fruto de tu escritura al Concurso Nacional de Escritura ‘Historias de paz’!

Los laboratorios de creación propuestos por el Concurso Nacional de Escritura ‘Historias de paz’, proponen una metodología o camino de escritura desde la metáfora del árbol. Se sugiere la idea de textos que comiencen con una semilla, es decir, una idea que se va fortaleciendo hasta dar los frutos de un texto acabado. Es importante precisar que los materiales y ejercicios sugeridos en los laboratorios de creación, se plantean como propuestas adaptables a las características culturales, lingüísticas y socioeconómicas de cada región del país. Los laboratorios están propuestos para valerse de espacios locales como bibliotecas, casas de la cultura, museos, salones de clase, parques, centro de los municipios y espacios naturales, promoviendo así la valoración y apropiación de los entornos en que transcurre la cotidianidad, desde la perspectiva y cosmovisión de las diversas comunidades de Colombia. Así mismo, esta propuesta es susceptible de ser trabajada de manera autónoma o de manera grupal, idealmente orientada por docentes, familiares o acompañantes de los procesos de escritura de los niños y jóvenes.